Una Nueva Oportunidad para la Democracia, la Justicia y la Naturaleza.



Sitio de diálogo democrático para Bolivia

Una imagen, mil palabras...









Los masistas están viviendo en carne propia el autoritarismo de su jefe y de otros de los suyos que practican la cultura política de la imposición. ¿Acaso creían que iba a respetar la voluntad de los ampliados si no respetó ni el referendo ni la Constitución e hizo fraude?

10:35 p. m. · 12 dic. 2020 · Twitter for Android



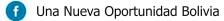


El bloqueo al botadero de K'ara K'ara se convirtió en el mecanismo de los sectores para lograr sus demandas. Pobre #Cochabamba









@UNOBolivia

http://www.unanuevaoportunidad.org/

Boletin Digital

Diciembre 2020

Golpe o Fraude: Narrativas en Disputa

Erika Brockmann

Varios hechos explican el estallido social que decantó en la renuncia forzada/ anticipada de Morales.

El desconocimiento de los resultados del referéndum del 21F (2016) fue el primer eslabón de la ruptura de la democracia directa.

La percepción que los comicios no responderían a criterios de integridad, igualdad y transparencia: (a) las primarias y la nueva ley de organizaciones políticas; (b) la no incorporación de la segunda vuelta; (c) el adelanto de la fecha de los comicios para garantizar el voto de los bolivianos en Argentina.

El día de elecciones, y ante la extrañeza de los observadores internacionales, la súbita suspensión del TREP fue la chispa que encendió la pradera. La segunda vuelta era inevitable.

La población percibió la manipulación dolosa de los resultados, confirmada por una auditoria de la OEA.

Al límite, Morales admitió nuevas elecciones, renovar el Órgano Electoral sin aclarar si declinaría su eventual candidatura.

Demasiado tarde. El conflicto había escalado pasando de la demanda de segunda vuelta a la exigencia de nuevas elecciones y la renuncia del presidente.

Lo que debió decantar en la instalación de un gobierno de sucesión constitucional bajo la senadora Salvatierra, terminó en caos organizado y un vacío de poder aterrorizante que desembocó en la juramentación de Añez. Ella resultó cabeza de un gobierno accidental constitucional (no de facto) pero lamentablemente fallido a consecuencia de no haber respetado los límites de un mandato de transición tan complejo. Con la oficialización de la narrativa de "el golpe" opuesta a la del fraude, como único argumento, el núcleo duro del MAS nos niega el derecho a conocer la verdad -por ahora secuestrada- y a perfilar la ruta de una verdadera reconciliación.

Evitar una Nueva Derrota

Gonzalo Flores

En las elecciones subnacionales próximas sabremos si el populismo sigue dominando, o si las fuerzas democráticas reconquistan espacios cercanos a la ciudadanía. Por el momento, parecen haber dos estrategias políticas principales: la del MAS, que es confiar en sus propias, amplias fuerzas, y por consiguiente ir sin aliados a las elecciones; y la de la oposición democrática, que cree que asistiendo débil y dividida podrá vencer.

Es casi increíble, pero las fuerzas democráticas – Comunidad Ciudadana, Unidad Nacional, Sol.Bo, Partido Demócrata y otras - no han entendido que ninguna tiene por sí misma la fuerza suficiente para oponerse sola al MAS. Creen que por arte de magia los ciudadanos votarán masivamente por ellas. ¿A qué se debe esta falta de aprendizaje?

- 1. Incide la falta de estructura. Todas esas fuerzas son agrupaciones en torno a un líder, y carecen de organización, cuadros, reglas y procedimientos en sentido estricto.
- 2. Pesa la ausencia de democracia interna. Quizá una discusión abierta y franca de los errores cometidos que condujeron a la derrota de octubre 2020 les ayudaría a descubrir sus debilidades y superarlas.
- 3. Hay ausencia total de sistemas de rendición de cuentas ante la ciudadanía, por ejemplo, ante los ciudadanos que votaron por ellas en la última elección. De hecho, dado el bajo grado de participación en partidos políticos, hay un divorcio entre la sociedad (la gente) y los partidos, lo que permite que éstos tomen decisiones que pueden estar completamente en contra de las aspiraciones de los ciudadanos comunes.
- 4. Por último, hay que mencionar el rol negativo de los líderes y sus círculos íntimos: se refuerzan mutuamente en la creencia de haber sido elegidos por los dioses, cosa que nunca es cierta.